

EL RADICAL

Diario Republicano

Madrid, lunes 9 de enero de 1911

JOSE BLANCO
ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

	1 mes	3 meses	6 meses	año
Madrid	Pesetas 1,50	4,50	9	18
Provincias	1,75	5,25	10	20
Portugal y Gibraltar	2	6	12	24
Extranjero	2,50	7,50	15	30
	No comprendidos	10	20	40

Anuncios y Comunicados precio convencional

Número suelto 5 céntimos.

Tres ediciones diarias

ALEJANDRO LERROUX

SECRETARIO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Factor, 5

APARTADO DE CORREOS 282.—TELÉFONO 1390

Corresponsales especiales
en todas las capitales de Europa.
No se devuelven los originales.

25 ejemplares 75 céntimos.

AÑO II.—NUMERO 310

La autoridad del Comité de Conjunción

En la nota publicada por el Comité de Conjunción republicano-socialista, en su contestación a la que le dirigió la minoría radical, se dice que no se puede aceptar lo que se pide por «lo mismo que el Comité representa la autoridad suprema de los partidos conjuncionados».

Allí no se alega otra razón para rechazar lo que nuestro partido desea. Y si el Comité no tuviera esa representación de que presume? En ese caso, ¿no hay lógica en el mundo, tendría que conceder lo que rechaza.

«El País» de hoy, que no puede ser tachado de parcialidad en este asunto, dice:

«En la Conjunción con los socialistas están los federales, representados por Pi y Arsuaga y La Torre (D. Félix); los progresistas, representados por los Sres. Carande y Beneyán; el gran Galdós, que después del pique con la Unión, representa a todos los partidos y personas que forman el Comité, y los Sres. Azcarate, Alvarez y Soriano, que no han sido nombrados por ningún partido ni grupo, que no tienen más representación que la personal. No es reprochable. Tienen nuestro voto para seguir en el Comité; pero es la expresión de un hecho».

O, en otros términos, ni Galdós, ni Azcarate, ni Soriano, ni Melquiades representan en ese organismo directivo más que a sus respectivas personas. Esto mismo lo hemos dicho nosotros muchas veces. Ese Comité se constituyó de una manera absolutamente arbitraria, sin consultar para nada a los partidos republicanos que tienen raigambre en la opinión pública, y por eso no puede tener ninguna autoridad colectiva.

El hecho es indudable. Nadie podrá argüirnos en contra. Esperamos un sólo testimonio que demuestre quiénes fueron los que eligieron para representantes, en el Comité de Conjunción republicano-socialista, a los Sres. Galdós, Azcarate, Soriano y Alvarez. Cuando ese testimonio esté en nuestro poder rectificarémos lo que hoy afirmamos, es decir, que el famoso Comité no representa a los partidos republicanos; pero hoy por hoy, robustecidos por la afirmación de «El País», tenemos que reconocer, y todas las personas imparciales reconocerán con nosotros, que diez señores que quedan en el Comité de Conjunción, existen nada menos que cuatro que sólo se representan a sí mismos.

Ante este hecho, ¿qué replicarán los señores de la nota? Si su única razón para rechazar lo que con fecha 3 del actual le pidió la representación del partido republicano Radical fue la de que «el Comité representa la autoridad suprema de los partidos conjuncionados», y los hechos revelan que esa autoridad no se la ha conferido nadie, sino que se la han adjudicado ellos mismos, ¿qué razón pueden alegar ahora para sostener su criterio?

¿Difícil es el trance y mal pueden salir de él. Es el inconveniente que tiene vestirse con lo que no se posee: a lo mejor le desnudan a uno en mitad de la calle, obligándole a enseñar sus verduguezas.

De todos esos señores, solamente uno, Melquiades Alvarez, ha tenido la honrada franqueza de confesar que ignoraba quién le hubiera nombrado para formar parte del Comité de Conjunción.

Y ha dicho algo más sabroso: «que no sabía que figurase en el Comité». ¡Señores! Pero, ¿no habíamos quedado en que estaban preparando ustedes la revolución? ¿No nos dicen a todas horas que hay que hablar menos y que obrar más? ¿Y ahora resulta que uno de los miembros más importantes de la Conjunción declara que el Comité nacional no se ha reunido nunca!

Porque eso y no otra cosa quieren decir las palabras de Melquiades Alvarez. Cuando él declara que ignoraba que pertenecía al Comité, es porque nunca se le ha citado, y si no se le había citado nunca, es porque el Comité no se había reunido antes del asunto de Barcelona, pues de lo contrario vendríamos en conocimiento de otra cosa peor: que el Comité se reunía sin citar a todos sus elementos constituyentes.

No caben distingos ni circunloquios. O el Comité no se ha reunido jamás, en cuyo caso no sabemos para qué sirve, o el Comité se ha reunido sin convocar a algunos de sus miembros, y eso tiene como sanción una palabra muy dura en el diccionario.

El tiempo es gran amigo de las verdades, y poco a poco va descubriéndolas como son. Los radicales, tranquilos en nuestra conciencia, no hacemos más que recoger estos pequeños hechos sintomáticos, que algún día constituirán un bloque formidable, acusador de ciertas conductas que hoy creen poderse exhibir a todas horas como immaculadas.

Vea usted en segunda plana
«LA MORALIDAD DE
RODRIGO SORIANO»
Con una carta autógrafa.

El tronco de una mujer sin brazos ni cabeza arrastrado por el Tajo.

¿Es una demimondaine?
¿Es una dama linajuda?

Ayer pasaron el día en un pueblo de la provincia de Toledo varios redactores de nuestro querido colega «El Liberal». Al venir a Madrid trajeron las primeras noticias de un suceso trágicamente novelesco, descubierto en Torrijos, que esta mañana relata dicho diario en la forma siguiente:

«Según referencias que no dejan lugar a ninguna duda, parece ser que hace pocos días unos labradores encontraron en aguas del Tajo, enredado entre las malezas de la ribera, un cadáver de mujer, falto de ambos brazos y de la cabeza, en completo estado de descomposición, y que mostraba, además, tremendos destrozos en las partes blandas, ocasionados por la voracidad de los peces».

Desnudo de ropas exteriores, el cuerpo de la muerta vestía tan sólo finísimas ropas blancas, adornadas con puntillas y encajes, medias de seda sujetas con lujosas ligas, y zapatos de charol de forma irreprochable, completamente nuevos. Cosido a la camisa se encontraba un escapulario bordado en lentejuelas de oro, y dentro de él un amuleto parecido a los que se acostumbra a poner en relicarios que se cuelgan del cuello de los recién nacidos.

Ni marca ni seña particular apreciable, de las que pueden servir para lograr la identificación, han podido facilitar las tareas al Juzgado, doblemente penosas en este caso, por faltar al cadáver precisamente aquellos miembros que, como las manos y la cabeza, son, descompostos y todo, los de más sencilla comprobación y recuerdo.

La autopsia, practicada por mandato judicial, habrá dado, a buen seguro, bastante luz acerca de las causas determinantes de la muerte de la incoñita mutilada; pero la reserva con que éste asunto se lleva no permite por ahora aventurar un juicio preciso sobre tan interesante extremo. Trátase, indudablemente, de un crimen, pues aun cuando el cuerpo, según el dictamen facultativo, debía estar en el río hace próximamente un mes, no es este tiempo suficiente para que la acción de las aguas por sí ni la más intensa del arrastre por la corriente, puedan causar en él desmembración tan significada como la que ha sufrido.

Indudablemente, la víctima—y esto es lo que rodeando al suceso de misterio lo hace más sensacional y más extraño—no era ni una mujer del campo ni una señora acomodada de las que residen habitual-

mente en los pueblos de los contornos. Lo demuestra claramente la clase y confección de las ropas que vestía, y se afirma la convicción con sólo pensar que si se tratase de un crimen ó de un accidente fortuito acaecido a persona de un pueblo, su desaparición no hubiera pasado inadvertida en él, ni la noticia hubiera estado callada tanto tiempo.

Además, el cuerpo no podía venir arrastrado por la corriente desde un punto muy distante al en que fué encontrado, porque el río tiene muchas presas y balsas que lo estorbarían.

Más bien se cree—y sólo a título de rumor lo recogemos, sin afirmarlo hasta tener más elementos de juicio—que se trata de un drama desarrollado en alguna de las varias fincas de caza inmediatas al Tajo, y a las cuales acuden con frecuencia «sportsmen» de Madrid, acompañados, algunas veces, por distinguidas señoras ó bellas «demimondaines».

El misterio que envuelve a este suceso le da ciertas semejanzas con un cuento fantástico de Sherlock Holmes. ¿Quién puede ser esa mujer elegantemente vestida arrastrada por las aguas turbulentas del Tajo? ¿Por las vestiduras que conservan sus restos mutilados es casi seguro que no se trata de una aldeana ni de una señora de los pueblos de la provincia de Toledo. ¿Acaso una dama de alta alcurnia? Tampoco es creíble, pues su falta habría sido notada en su familia y ésta hubiese practicado investigaciones que habrían descubierto el suceso antes de ahora. Lo más verosímil parece que esa mujer joven, lujosamente vestida con ropas interiores finísimas, es una «demimondaine» víctima de su vida azarosa y desordenada. Solas casi siempre, esas pobres muchachas, cuando desaparecen del mundo nadie pregunta por su paradero, y los que más se preocupan achacan su desaparición a un nuevo amante celoso ó a una nueva aventura.

Muy difícil es hacer juicios sobre este suceso novelesco. Sólo sabemos que hay un cuerpo de mujer joven horriblemente mutilado aparecido en las aguas de un río.

Como éste es un crimen ó accidente, acaso el más misterioso de todos los que registra la crónica trágica desde hace mucho tiempo, hoy mismo sale uno de nuestros compañeros para Torrijos, para contar a nuestros lectores cuanto pueda averiguar.

FOGUEOS

Contestando a un suelto calumnioso, soez é indigno, titulado «Sueños de invierno», que publicó España Nueva en su sección «Tribuna libre», con el pseudónimo Un republicano del 73, causa y origen de la polémica presente, declaramos el día 5 lo que sigue:

«Como no sabemos quién es ese republicano del 73, hagamos el favor España Nueva de decirnos que el no firmar cuando se insulta y se calumnia, no es proceder de caballeros y personas decentes. Eso sólo lo acostumbran a hacer los que no están seguros del apellido de su padre. El republicano del 73, como los demás anónimos injuriadores, son unos rufianes».

Desde el jueves, día en que escribimos estas líneas, hasta hoy lunes, van transcurridas veintinueve y seis horas, sin que tengamos la menor noticia del sujeto en cuestión. «Estará indagando lo del apellido para poder presentarse decorosamente? Tampoco D. Rodrigo Soriano se ha servido desvirtuar nuestra afirmación de que el estilo del citado suelto, el del artículo «Al Sr. Lerroux» y su propio estilo, se parecen como una gota de agua a otra».

España Nueva publica anoche—en la plana de anuncios por cierto—los telegramas de felicitación dirigidos a Pablo Iglesias por su hombrada del Congreso. Son cincuenta y dos, ni uno menos, que con las dos decenas de despachos publicados anteriormente por el órgano de Soriano y Echevarrieta, no llegan a ciento.

No puede negarse que el colega lo ha formado con toda calma. Si en veinte días no ha podido insertar más que ese número insignificante de muestras de adhesión, ¿para cuándo deja los millares de cartas de que ayer mismo alardeaba?

El periódico sorianoista, en un artículo chabacano dirigido a El País, para combatir la unión republicana que este colega patrocinaba, dice, aludiendo a nuestra polémica, que ellos callaron hasta ser agredidos con calumnias falladas ya por los Tribunales».

Vamos por partes. En primer lugar, el artículo nuestro «Se amparan las infamias?», con que rompimos el fuego, era contestación a los dos artículos de España Nueva en que se injuriaba a Lerroux, sacando a plaza, precisamente, cuantas calumnias contra él se lanzaron hace muchos años, y citadas ya por los Tribunales» y por la opinión.

En segundo lugar, nosotros no hemos insultado a nadie que antes no nos insultara; hemos sido provocados con toda suerte de insidias, y hemos contestado dando la cara, respondiendo como hombres de cuanto escribimos, sin ocultarnos tras el anonimato, sin buscar el subterfugio de una figurada «Tribuna libre», vertedero de todos los odios y pasiones políticas.

Verdaderamente le debiera dar a Soriano que un colega republicano, y tan mesurado como El País, contrario nuestro ahora, tenga que decirle: «POR NUESTRA CUENTA, SIN VALEROS DE TESTAFERROS NI DE TRIBUNOS EN LIBERTAD, hemos dicho y repetimos que era una patraña la del complot de Azcarate é Iglesias con Cierva... etcétera», y más adelante:

mas en los asuntos del cemento y las aguas hayan cometido actos inmorales, es trifulca personal y barandada perjudicial. Es vestir de máscara a la moral».

«Vestir de máscara a la moral! ¿Cuándo hizo otra cosa Rodrigo Soriano?»

En cuanto a los negocios de Soriano, fallados ya por la opinión, no tenga miedo el colega de que volvámos sobre ellos. Los hay insidiosos, interesantísimos, fresquitos y coleando. Sin salir de la propia casa de España Nueva y con sentencias de los Tribunales de justicia, tenemos tela cortada para rato. Amén de otros cañeríos no menos edificantes, de que no tuvieron nunca noticia los periódicos valencianos.

Desde Cartagena nos escribe D. José Meca Martínez, diciendo que España Nueva no le ha publicado unas cuartillas en la «Tribuna libre» por no ser seguramente, del agrado de los sorianoistas.

Otro tanto nos comunican desde Sevilla D. Manuel Mogrera y D. Francisco Pizarro. ¿A que va a resultar ahora que la libertad de la famosa tribuna sólo pueden disfrutarla los desconocidos jaleadores del carnaval ético-sorianoista?



En el Casino de Madrid pueden entrar ya las señoras; es decir, pueden entrar en otras dependencias que no sean la cueva.

Antes, cuando el Casino estaba instalado en La Equitativa, las señoras no podían pasar de la cueva, en donde se celebraban cenas espléndidas. Pero a estas cenas subterráneas no asistían generalmente otras damas que las peripatéticas. Las peripatéticas están condenadas al subterráneo, ya sea en el Casino de Madrid, ya en el Gobierno civil de la provincia.

Yo veo en este afán de enterrar a las peripatéticas en el subterráneo una fase de la lucha entablada por nuestra moral contra el pecado alegre. Se le permite expansionarse en las cuevas, allí donde sus carcajadas no llegasen a los oídos de las gentes. Arriba, a plena luz, mucha mesura, mucho orden, mucho comedimiento. Cuando los graves señores senadores querían solazarse, se bajaban a la cueva, donde podían entregarse al placer sin ser vistos de nadie.

Ahora las señoras «comm'il faut» entrarán en las habitaciones altas del suntuoso edificio; pero supongo que las peripatéticas seguirán frecuentando solamente los subterráneos. Y se dará el caso de que algún socio, viejo caballero, invite gravemente en el principal a su señora a te con pastas, y luego, en las cuevas, con sonrisas de fauno, descorche una botella de champagne delante de una vestal del amor, desnuda.

Es admirable este edificio del Casino. Todo está en él muy bien ordenado. Don Moral Grave y Austera vive en el principal, y la señorita Sensualidad Alegre (no tiene apellido paterno), vive en los bajos. JAVIER BUENO.

El gran mitin de Santander Lerroux habla en «El Sitio».

El discurso del caudillo La conferencia de anoche

La junta directiva de la Sociedad «El Sitio», acompaña a nuestro jefe a Guernica

Gran entusiasmo.—Discursos de Emiliano Iglesias y de Salillas.

SANTANDER, 8. Como estaba anunciado, a las diez de la mañana dió comienzo el anunciado mitin radical. El teatro estaba lleno totalmente. En palcos, galerías y anfiteatros se apiñaba un gentío inmenso. El público ocupaba en la sala hasta los pasillos de las butacas. A las puertas del teatro se agolpaba una enorme muchedumbre, que no había podido entrar en el teatro por estar ya ocupado.

En los antepechos colgaban banderas y atributos republicanos, lo mismo que en el escenario. También había grandes retratos de Pi y Margall y de Lerroux.

Al entrar en el escenario los Sres. Lerroux, Salillas y Emiliano Iglesias, resonó una ovación estruendosa y entusiasta vivas a Lerroux y al partido Radical.

Tomaron asiento en el escenario rodeados de personalidades republicanas. Presidió el acto el concejal D. Isidoro Mateo, que hizo la presentación de los oradores y pidió que los escuchasen con respeto.

Acto seguido se presentó en la tribuna D. Emiliano Iglesias, que fué saludado con grandes aplausos. Restablecido el silencio, dijo el orador que no iba a defenderse de los ataques que se le han dirigido por sus enemigos, porque no se han concretado.

«Nosotros tenemos el concepto de nuestra dignidad y sometemos al juicio público nuestra vida pública y privada».

«Venimos a exponer el programa del partido Radical, que hace tres años nació en este mismo escenario. En España, el partido Radical es la única amenaza de revolución; por eso se nos persigue y calumnia; porque se nos teme».

«El partido Radical tiene conciencia de la justicia y del derecho, atropellados por la política que se desarrolla en los ministerios».

«Seguimos a Lerroux, porque estamos convencidos de que es el hombre que puede traer la República». (Ovación.)

Luego habló el sabio D. Rafael Salillas, que, como al anterior, lo recibe el público con una ovación.

El Sr. Salillas explica la labor de la minoría radical en el Parlamento, la suya personal en la discusión de los presupuestos.

Dice que los capitalistas españoles están agobiados por mil gabelas é impuestos, por lo que tienen que ir a emigrar a negocios extranjeros ó dormir en los sótanos del Banco de España, mientras el capital extranjero viene a dominar a España, sin contribuir a las cargas del Estado.

Terminó asegurando que pronto se reproducirán los sucesos de Portugal en España. (Grandes aplausos.)

ALEJANDRO LERROUX

Cuando el presidente concede la palabra al jefe del partido Radical, D. Alejandro Lerroux, el público prorrumpe en una ovación clamorosa, que dura más de cinco minutos.

Cuando cesaron los aplausos, el Sr. Lerroux empezó diciendo:

«Esos aplausos y la cariñosa acogida que me habéis dispensado me demuestran que no se ha interrumpido la comunión espiritual que quedó formada entre nosotros la última vez que estuve en Santander, cuando formulé aquí el programa del partido republicano Radical. Antes de aquella fecha tuve que sostener una lucha con mis antiguos amigos para levantar la nueva bandera, recogiendo y aceptando las realidades salidas de la entraña nacional».

«Recordando aquella visita que hice a esta capital, podría hoy comenzar mi discurso con las palabras clásicas: «Declamamos ayer...»

«Espero atención para oírme: de los míos, por amistad; de los demás, por hidalgía».

«El 6 de enero hizo tres años de que levanté aquí la bandera radical. Que no fué perdura la obra lo demuestra lo hecho en Barcelona, donde mis enemigos me desbarataron, y levantaron ellos mismos, sobre sus calumnias, el pedestal de mi personalidad. Hube de vivir entonces en la inmediata República francesa, creyendo hallar allí un descanso, y allí me hice cargo del estado de la conciencia patria: allí oí que yo era tal vez un estorbo para el convenio que se proyectaba entre Francia y España, y me fui a América».

«Si antes de salir de mi patria tenía yo fe ciega en las virtudes del pueblo, en el glorioso destino de la raza, cuando vi en América el genio de la raza sobrepudiándose a todas las demás, mi fe no fué ya ciega; fué clarividente, ilimitada».

«Estudié cómo nuestra raza cumplió en América una insustituible misión civilizadora, y traje de allí fortalecido el espíritu para trabajar hasta el sacrificio por lograr aquí el mismo resultado y destruir las tiranías teocrática y política. Traje la convicción de que España sigue siendo la tierra de Cortés, que quemó las naves para extender a todas partes el genio de la raza, las grandezas épicas de su historia».

«En Barcelona, donde yo sólo dejé un partido organizado, encontré al volver que el pueblo entero estaba a mi lado. De Barcelona surgió el partido nacional, que hoy tiene raíces en todas partes».

«No se ha visto un caso igual en política: un partido cuyo jefe hallábase exiliado, teniendo enfrente fuerzas, incluso

de hermanos, organizó una elección en que triunfaron nueve candidatos».

Hace el Sr. Lerroux la historia del movimiento evolutivo revolucionario de Persia, Turquía y Rusia, y dice del formidable sacudimiento de Portugal, y dice:

«La democracia lucha lo mismo en todas partes. La situación, en la política española, es ésta: a la derecha están los reaccionarios; a la izquierda, los radicales; en el centro, quienes quieren crear otros partidos ó sostener los antiguos».

«Nosotros tenemos virtudes que no tienen los viejos políticos. Ellos son traductores de lo bueno que hay en otros países; pero de lo bueno tal como lo hallan en los libros, sin comprender ni trasladar nada de ello a la vida real. Nosotros, lejos de hacer esa obra estática, hemos vivido la vida europea y la adaptamos a las necesidades de la raza».

«Nosotros somos quizá hoy el único peligro para la monarquía. Dirémoslo por qué: porque somos el único partido que tiene un programa definido, sin sueños inaccesibles ni contemplaciones platónicas del ideal, puesto que no nos creemos una labor continua desde nuestra tribuna, realizando la penetración espiritual con todos los que nos escuchan».

«Si se hubiera procedido así desde que se hizo la Restauración, no habríamos ahora como propagandistas republicanos; habríamos ya en nombre de un ideal nuevo».

«La obra realizada en Cataluña indica cuál ha de ser la que realizaremos cuando lleguemos al Poder. Y no es esto recoger insidiosas alusiones y responder a requerimientos que se me han hecho; nosotros recogeremos al punto todo requerimiento, cuando el ataque venga rubricado, y no bajo el despreciable anonimato».

Recuerda el orador que cuando se verificó la Asamblea del partido republicano, él se colocó frente a Salmerón, y se convirtió de acusado en acusador.

El Sr. Lerroux es interrumpido con frecuencia por estruendosos aplausos. En párrafos elocuentísimos sigue diciendo el señor Lerroux que el partido Radical sabe cumplir sus deberes, lo mismo en la calle que en el Parlamento.

«En lo sucesivo, se puede gobernar con nosotros; pero no contra nosotros, que representamos una opinión importante, que tenemos en las Cortes la representación de las principales capitales de España, que tenemos mayoría en los Ayuntamientos de varias capitales; pudiéramos decir que hemos caído a la península con un cinturón revolucionario».

«Aun cuando exponemos un programa tan extenso, no deducáis que está lejos el triunfo. Quiero actuar de «Zaragozano» revolucionario. En un famoso artículo que publiqué en mi periódico de Barcelona, anuncié todo lo que creía que iba a ocurrir, y los hechos han venido a demostrar que fué verdad la profecía. Yo no puedo decir que la República vendrá en tanto o cuanto tiempo; pero sí puedo asegurar que no vendrá nunca si los republicanos perdemos el tiempo insultándonos en el Congreso, acusando a los compañeros que se sacrifican por las ideas. Sólo hemos de traerla realizando una obra continua en la tribuna, removiendo las conciencias para que cada discurso sea la realización de un ideal colectivo y no un ruido agradable que acaricia el oído».

«Del Congreso Agrario de Jerez sacaremos los diputados radicales muchas enseñanzas que hemos de llevar a las Cortes para que allí se traduzcan en hechos».

«No nos detendremos en el camino emprendido. Irems adonde haya más dificultades. Tenemos serenidad de alma para afrontarlo todo, y hasta al sacrificio de la vida estamos dispuestos, por defender el ideal».

«En Bilbao hay una gran masa radical; pero no constituye un partido organizado. Sabíamos que allí nos aguardaban desagradables sucesos, pero no esperábamos lo que vimos. Unos elementos que se llaman de mocracia social faltaron a los más elementales deberes de la democracia. Desde el Frontón volvimos al hotel entre filas de fanáticos; pero de nuestros labios no salió una frase de execración; porque estamos decididos a que aquel pueblo nos escuche, y nos escuchará é irá en favor del partido Radical, desgraciado de un partido que no es socialista, sino «obrerista»; que no tiene directores, sino explotadores».

«¿Quién dirige a los obreros en Bilbao? ¿Quién en Barcelona? En Bilbao los dirige Pérezaguas; en Barcelona, yo».

«En Bilbao no se han creado escuelas laicas, ni Sociedades de mutualidad, ni Cooperativas; y en cuanto a la cultura de las masas, la desmiente el acto realizado conmigo».

«En Barcelona, cuando el pueblo se lanzó a la calle arrastrado por una ardiente cólera, iba contra instituciones odiosas y respetaba las vidas. Los radicales hemos creado en Barcelona escuelas y Cooperativas y han puesto grandes capitales en circulación».

«Allí hemos levantado el cuerpo electoral. ¿Qué han hecho en Bilbao los directores del socialismo? ¿Qué ventajas han arrancado a la tiranía plutocrática para los obreros?»

«Estas palabras arrancan una prolongada ovación y numerosos vivas».

El Sr. Lerroux sigue su hermoso discurso, cada vez más elocuente, extendiéndose en largas consideraciones. Luego termina con un brillante párrafo, diciendo:

«Nos llaman antimilitaristas; somos antimilitaristas y no antimilitares, como somos anticlericales sin ser antirreligiosos; el Ejército es el brazo armado de la patria; todos los individuos que lo componen, salvo los que forman la aristocracia, comulgan con nosotros en los ideales democráticos».

«Tampoco somos antirreligiosos; que cada uno haga de su conciencia lo que su saber ó su conciencia le aconseje».

«Queremos la independencia legislativa, la separación de la Iglesia y el Estado, la libertad de cultos. Luego se encargará el maestro de iluminar las conciencias para que se inspiren en los ideales modernos».

Al finalizar, los vivas y aplausos son delirantes y duran largo tiempo. El discurso pronunciado por Lerroux ha sido magistral é importantísimo.

Fué tal la muchedumbre que acudió al mitin, que tardó mucho tiempo en despojarse el local y los alrededores del teatro».

Regreso a Bilbao

BILBAO, 9. Anoche, a las ocho y media, llegó, procedente de Santander, el jefe de los radicales españoles, acompañado de los diputados Sres. Salillas y Emiliano Iglesias.

En la estación aguardaban a los viajeros todos los radicales bilbaínos y gran número de gentes imparciales, que les recibieron con grandes aplausos.

El Sr. Lerroux se dirigió inmediatamente al Hotel Vizcaya, no pudiendo seguirle los conregionalistas porque la Policía lo impidió.

Los radicales se agruparon luego frente al hotel y comenzaron a aplaudir y a vitorear al Sr. Lerroux, pidiendo con insistencia que saliese a los balcones y hablase al pueblo.

La Policía impidió nuevamente toda manifestación, para evitar que la intolerancia torquemadesca de los socialistas promoviese desórdenes para saciar las pasiones y odios de ignorantes cabeceles.

El recibimiento ha sido grandioso, pues la gente ha hecho objeto al Sr. Lerroux de manifestaciones entusiastas de simpatía».

Precauciones

El gobernador adoptó ayer grandes precauciones para evitar toda alteración del orden público.

La calle de Bidebarrieta, donde la Sociedad «El Sitio» tiene su casa, era objeto de escrupulosa vigilancia por parte de la Guardia civil y de la Policía.

Estos impedían la formación de grupos y vigilaban escrupulosamente para detener la libre emisión del pensamiento, que un partido que se llama avanzado pretende entorpecer».

En «El Sitio»

El salón de actos de esta Sociedad estaba totalmente ocupado de gente cuando llegó el Sr. Lerroux.

La expectación era grande, y al entrar el Sr. Lerroux en el local fué objeto de una colosal y grandiosa ovación.

Le acompañaban los Sres. Albornoz, Emiliano Iglesias y Salillas, que se colocaron a su lado en la tribuna.

El vicepresidente, D. Agustín Malfá, hizo la presentación del caudillo radical en elocuentes frases, y éste se puso en pie acto continuo, escuchando una de las ovaciones más formidables é estruendosas que se puedan oír.—Beltrán.

Habla Lerroux

BILBAO, 9. Comenzó muy conmovido, diciendo que está poseído por la emoción, igual que el día en que por vez primera se levantó a hablar en el Congreso; emoción que la aumenta su gratitud a la Sociedad «El Sitio», hidalga y noble, que ha sabido recoger las tradiciones de la corteja española, atropelladas por la parte del pueblo que no quiso recibirle como en todas partes se acoge al forastero».

Traza luego a grandes rasgos su historia para explicar el tema que se propone desarrollar: «Cómo hago yo la política». Recuerda que, de mozo, fué injusto con los grandes hombres de la revolución, en los cuales veía sólo defectos. Pero es lo cierto que supieron incorporar al pueblo a la política, redimiéndolo de su triste condición de rebaño.

Expone luego su programa, revolucionario, pero no demagógico, que acepta la evolución si diese con clases directoras

«Recordar los hechos denunciados en la Asamblea de 1907 es perjudicial para todos, menos para Lerroux. Es fácil volver del revés el argumento, diciendo: «Esto de ahora será tan falso como aquello, é indicio de esa falsedad es que se abrazó Soriano con Lerroux por mediación de Galdós, después de cartas cariñosas en extremo, hace pocos meses».

(De El País, de hoy.)

Ayuntamiento de Madrid

LA MORAL DE RODRIGO SORIANO

capaces de compenetrarse con las aspiraciones del pueblo...

Pasa luego á exponer su posición política, haciendo una breve síntesis desde que inició la campaña revisionista del proceso de Montjuich.

—Nunca—dice—quise lo imposible. Siempre limité mis aspiraciones á realizar labor de positivo beneficio para el obrero y para el trabajador...

Defendió luego el proceder de las masas en la semana sangrienta, diciendo que en Barcelona no se derramó sangre merced al partido Radical.

Continúa haciendo la disección del partido socialista, señalando la labor de odio que ha llevado á efecto para distanciar al obrero de todo núcleo político...

Continúa Lerroux. Hecho de nuevo el silencio, prosigue el Sr. Lerroux su conferencia, diciendo: «Tengo el alma dolorida, pero no pierdo la serenidad...»

El público prorrumpe en grandes aplausos y ovaciona al jefe de los radicales españoles.

Quiero hacer constar—continúa el señor Lerroux—que no ataco á los socialistas porque están ausentes...

La concurrencia se levanta indignada por estas interrupciones, y grita con energía: «¡Que lo echen! ¡Fuera, fuera!»

El presidente agita la campanilla, y el Sr. Lerroux reclama un poco de atención, dejando á los que hasta en casa ajena se introducen para hacer labor de perturbación y saciar sus pasiones y sus odios.

El interruptor y perturbador Meabe es expulsado del local y se restablece el orden.

Continúa Lerroux. Hecho de nuevo el silencio, prosigue el Sr. Lerroux su conferencia, diciendo: «Tengo el alma dolorida, pero no pierdo la serenidad...»

«Ved, en cambio, la labor de la mayoría radical en el Ayuntamiento de Barcelona. En un año consiguieron aumentar en noventa escuelas las existentes en la capital; además lograron municipalizar los servicios, estableciendo la jornada máxima y el jornal mínimo...»

«Esa casi nivelación de los presupuestos había muy alto del partido Radical, pues anteriores Municipios cerraron siempre los ejercicios con déficit, algunos de cinco millones de pesetas.»

«No se pudo hacer más por encontrarse con intereses creados y contratos establecidos, algunos inmorales, y por tener enemigos en las autoridades y en poderosas entidades, sobre todo los jesuitas.»

«Mis enemigos pensaron que hundiéndome personalmente hundirían al partido Radical; por eso se me calumnió primero y se me procesó después, y en vista de que todo resultó inútil, ahora se calumnia al partido. Si hay quien se atreva á sospechar que en las dos cuestiones del Municipio barcelonés discutidas en el Congreso hubo alguna inmoralidad, yo rogaré á «El Sitio» que de nuevo me conceda esta tribuna para responder desde ella.»

«En el asunto de las aguas fueron desahuciados paisanos vuestros. Quizás ahí encontréis la justificación de ciertas actitudes tomadas contra mí en Bilbao.»

«Relata luego sus campañas parlamentarias, haciendo resaltar sus trabajos en pro de los mineros de Almadén, y termina con un período, elocuentísimo, recordando la emoción sin igual que experimentó en América cuando de labios catalanes oyó el grandioso himno del inmortal Clavé.»

«El público, al finalizar el Sr. Lerroux, le aplaudió largo rato con gran calor, ovacionándole y vitoreándole con entusiasmo.»

Comentarios. BILBAO, 9. El discurso del jefe del partido Radical es objeto hoy de toda clase de comentarios y el tema preferente de todas las conversaciones.

«Los socialistas habían, despreciosos por el triunfo que ha obtenido Lerroux y por el elogio que de su conferencia hacen cuantos la escucharon.»

«El efecto de su discurso, ha sido excelentísimo, y ahora se condena con mayor energía la terquedad de los socialistas en no dejar hablar al caudillo radical.»

«Cuantos oyeron anoche al Sr. Lerroux dicen que ya sabía Pérezagua lo que se hacía alentando á los suyos á la perturbación y al escándalo, porque de haber podido hablar el jefe de los radicales, el triunfo hubiese sido indiscutible.»

«Obsequios. Hoy obsequia la Junta directiva de «El Sitio» al Sr. Lerroux con una jira á Guernica.»

«Al regresar saldrá para Madrid. Ha dicho que en febrero próximo volverá á Bilbao, con objeto de celebrar el mitin que ahora, por las intolerancias de los

partidarios de Iglesias Posse y Peresagua, fué suspendido.—Beltrán. La jira á Guernica.

BILBAO, 9. Esta mañana salieron en automóviles para Guernica el Sr. Lerroux y los diputados invitados por la Junta de la Sociedad «El Sitio».

Allí visitarán la casa de la Sociedad, los edificios de la localidad, y luego serán obsequiados con un banquete por la Sociedad, al que asistirá la Junta directiva.

Esta tarde realizarán otra excursión por Portugalete, Santurce, Arenas, Algorta y por el puerto, regresando á Bilbao al anochecer.

Mañana, á las cuatro de la tarde, saldrán todos hacia Madrid. La opinión general es que el acto de ayer ha sido un éxito grandioso para el partido Radical.—Beltrán.

La Juventud Autonomista Revolucionaria á los jóvenes revolucionarios

Los jóvenes que componen esta Juventud, descosos de recuperar el lugar en que se formaron y de continuar la gloriosa y fecunda labor que iniciaron al fundar esta entidad en 1906, á guisa de satisfacción con nosotros mismos, queremos recordar el por qué nos unimos, el fin que perseguimos y la obra que tenemos á realizar.

Si las circunstancias nos obligaron á hacer un alto en nuestra carrera, queremos demostrar que en este paréntesis de quietud no han decaído nuestros entusiasmos.

Somos los mismos que sentimos ansias de regeneración, de nueva vida, de nuevos horizontes. Somos los autonomistas que no supevitamos nuestra independencia á ninguna clase de convencionalismos, que no queremos valladar á la libre expansión de nuestro espíritu.

Somos, en fin, los revolucionarios que soñamos con una República creada por el esfuerzo revolucionario, porque sólo así la queremos y sólo así la comprendemos. Este es nuestro programa, sencillo, pero muy grande. En el pequeño espacio que ocupa nuestro título lo abarcamos todo.

No venimos á definir actitudes; vamos á crear posiciones. Enemigos de todas las tradiciones, lucharemos siempre por anularlas; y allí donde la Libertad flaquea, allí estaremos nosotros para revivirla con el fuego de nuestros entusiasmos.

Somos intrasigentes por temperamento con todo lo que significa dejación de nuestros derechos.

La juventud ha sido siempre culpada de irreflexiva, y es que los que gozamos en la lucha no nos paramos á reflexionar, porque entonces no lucháremos. Pedidos mucha reflexión en las horas de paz; pero dejad nuestros ánimos libres en el combate.

Nuestra bandera es la bandera de los que luchan por un ideal de regeneración, y la llevamos continuamente con nosotros, porque se forma en el fondo de nuestros corazones, plétóricos de savia nueva; somos rebeldes hasta con nosotros mismos, porque sin rebeldía no hay acción, sin acción no hay juventud y sin juventud no hay vida.

Y hemos creído necesario recordar todo esto y á lo que aspiramos, para que sepan á qué atenerse los que á nosotros se dirijan, para que no ignoren nuestros propósitos los que, sintiendo nuestros mismos ideales, quieran acompañarnos á la realización de nuestra obra. Pero pocos ó muchos continuaremos nuestro camino mientras nos queden fuerzas hasta el sacrificio, que es la tumba de todas las formas abnegaciones.—La Juventud Autonomista Revolucionaria.

NOTA.—Rogamos á todas las Juventudes de España que estén conformes con este manifiesto, nos manden su adhesión á la Fraternidad Republicana del distrito 5.º, Barcelona, calle de la Riera, 33.

Suplicamos la publicación de este manifiesto á toda la Prensa republicana.

Riotinto se hunde

Inmoralidad de las autoridades y tremenda responsabilidad de la Compañía.—Numerosos muertos.

HUELVA, 9. Las noticias que se reciben de los hundimientos de las minas de Riotinto son en extremo alarmantes. La responsabilidad criminal de la poderosa Compañía es tan grande y tan evidente, que no pueden admitirse las excusas que da el director, puesto que hace tiempo vienen temiendo catástrofes espantosas, como la que ha ocurrido.

Las autoridades al no haber tomado medidas para evitar un día de luto, son tan responsables como la Compañía.

Si no viviésemos en un país de eunuocos, hace tiempo que hubiera exigido el pueblo responsabilidades á los ingleses. Conociendo esta cualidad del pobre pueblo nuestro, aprovechábase esta circunstancia para cometer toda clase de atropellos y vejámenes.

Como es imposible conocer detalles de la desgracia ocurrida, pues los que debían facilitar datos para el esclarecimiento procuran ocultarlo, por esto marchó ahora en el tren correo para hacer información.

El número de muertos es considerable, no pudiendo calcularse la magnitud de la desgracia.—Vergniaud.

SE DESMIENTE LA CATASTROFE DE PRECHEWALSK

TASHKENT, 9. Comunican desde Prechewalsk que, en contra de los rumores que circularon sobre la desaparición de dicha ciudad, el terremoto causó pocos destrozos en la misma; pero en la carretera que, cruzando por las montañas, conduce allí, perecieron numerosas personas, que se despeñaron ó resultaron sepultadas debajo de los desprendimientos de tierra.

DESPRENDIMIENTO DE TIERRAS UN OBRERO MUERTO

BILBAO, 9. Se acaban de recibir noticias de Gallarta anunciando que en la mina «Pien», de la Compañía «Luchana Mining», ha ocurrido un desprendimiento de tierra, aplastando á un obrero llamado Angel Pereira, que fué extraído con el cuerpo completamente magullado.

Otros cuatro mineros resultaron heridos de gravedad.

EN CUARTA PLANA

LOS ESPECTACULOS DEL DIA

Expreso a todo costa... con los labios sea... como sea... yo no lo he... en cuanto á la... Resumido de las per de... unibecito que acaba... bica. Si me... infame... monstruos. que todo... España este a un lado... y que Madrid me... haga una ora con dia... nes y que sea en Valen... donde me i usulher.

Recuerdos oportunos

«Con el estigma de la inmoralidad nunca en política pudo fundarse edificio fuerte: el lodo no es pedestal del mármol, ni el barro del bronce.» (De España Nueva, de anoche.)

Comenzamos ayer la antipática labor de juzgar la moralidad política de D. Rodrigo Soriano con un «caso» de administración municipal. De lo expuesto resultaba, con claridad meridiana, que Soriano impidió con su prensa, sus amigos políticos y su influencia, que prosperase una reforma municipal beneficiosa para Valencia, pero contraria á sus intereses particulares. Elegimos ese «caso», entre otros muchos semejantes que ya irán saliendo á luz, para probar cómo entendía la moralidad municipal de Valencia quien tan escandalizado se muestra de la supuesta inmoralidad municipal de Barcelona.

El proyecto para dotar á la ciudad levantina de luz abundante y barata, fué desechado porque «perjudicaba grandemente» á otro proyecto de los hermanos Soriano.

Con ser este «caso»—probado con cartas y testimonios irrecusables—muy grave para juzgar de la moralidad de una mujer, no da idea, ni siquiera aproximada, de la moral de Soriano. Es necesario recordar otros antecedentes, otros hechos; aportar á este sumario otros elementos de juicio que el tiempo borró de la memoria.

Soriano, como político, merece un libro, escrito en colaboración por un psicólogo, un médico y un abogado; pero de ese libro lo más interesante es el proemio, que podría consistir en una silueta del hombre.

Tratemos de esbozarla rápidamente, como lo permiten los apremios de tiempo y espacio en los trabajos periodísticos.

Soriano fué llevado á Valencia, donde nadie le conocía, por Blasco Ibáñez. Sin historia republicana, con antecedentes aristocráticos, saltó, en pocos meses, de la redacción de «La Epoca» á la redacción de «El Pueblo».

Blasco Ibáñez le regaló el acta de diputado; Blasco Ibáñez le presentó á sus electores como una esperanza de la República, por su juventud, sus energías y sus talentos. En los mítines, Blasco hacía elogios excesivos de Soriano y pregonaaba á todos los vientos que le unían con el lazo de una amistad fraternal. Le abrazaba en los actos públicos, diciendo cuando le tenía en sus brazos: estos dos cuerpos no tienen más que un alma. Y el público rompía en aplausos y vítores. «El Pueblo» se dedicó por completo á popularizar á Soriano. Blasco no quiso permitir que Soriano viviese en Valencia en una fonda, y le albergó en su hogar. Como hermanos vivieron mucho tiempo.

Una noche se hallaban juntos en la redacción de «El Pueblo», que era al mismo tiempo el hogar de Blasco, y éste, que se sintió indisputado, rogó á Soriano que escribiese el artículo de fondo. Soriano, después de decir á Blasco, cariñosamente, que se fuese tranquilo á acostar, escribió un artículo feroz y cruel contra Blasco y contra su padre. Valencia entera pudo leer al día siguiente en «El Pueblo» un artículo en que se ponía en ridículo la política revolucionaria de Blasco, en que se tomaba á chacota su humilde origen y en que había burlas soeces contra su padre.

El asombro de los republicanos valencianos no tuvo límites.

Así pagó Soriano la amistad, la hospitalidad y el acta por Valencia.

Hirió á Blasco en su mismo periódico, con todas las agravantes de abuso de confianza, premeditación y alevosía.

No es éste un acto de los que bastan y sobran para juzgar de la estructura moral de un hombre?

No es un hecho probado y sabido por todos?

Soriano no pudo nunca razonar las causas que le impulsaron á escribir aquel artículo.

Blasco no le había dado motivo para escribirlo!

Soriano se hizo portaestandarte de los enemigos de Blasco, fundó un periódico, y comenzó á atacar al que había llamado su amigo y su hermano, con una furia y una violencia sin igual en la Prensa de ningún país, desde Gutenberg hasta la fecha.

de mi silencio y paciencia... de mis amigos... de nosotros a un que hacer... de un... yo con lo que... do, y si es que... no lo moleste... seguirán y muy pronto... yo no veo... que merece... en el entusiasmo... biera haber... los de la... porteros me preguntan... dicen en Valencia... entusiasmos... porque sentí... los tiene todo esto sin... cuidado! que voy...

discurso de Salmerón, tomados del «Diario de las Sesiones»:

«Todos lo habéis visto, señores diputados; las acusaciones que quedan en pie consisten en meros calificativos, y los calificativos, como quiera que únicamente implican juicios de conducta, no teniendo por base hechos probados, antes «ofenden al que los profiere que aquel contra el cual se dirigen.»

«No habría tenido, seguramente, derecho este Parlamento para tratar lo que ha sido objeto de estas sesiones, de las cuales quedará un cierto amargor moral, en el que más se demuestra que somos inclinados á profesar la injuria, á inventar la calumnia, que á castigar severamente faltas reales y positivamente cometidas. (El Sr. Nocedal: Eso se lo dice S. S. al Sr. Soriano.)

«¿Qué hecho se ha aducido con una prueba, por mínima que sea, que pudiera implicar falta de moralidad en el Sr. Blasco Ibáñez? Decido, demostrado. Esta minoría, del criterio moral que tiene y que aspira á cumplir y á practicar con severidad inexorable, habría sido la primera en formular su juicio y aun en dictar su sentencia; pero esta minoría se ha encontrado con que esos cargos son meros calificativos pronunciados tal vez POR QUIEN ANTES PIENSA EN SU ENALTECIMIENTO PERSONAL que en defender la honrosa causa á la cual debe haber traído la representación nacional que ostenta.»

«Si acusaciones tenéis de carácter objetivo, de hechos concretos y positivos, no de juicios arbitrarios, infundados ó malevolos, habéis debido aportarlos; pero sin eso, no demostráis otra cosa que LA PASION DEL ADVERSARIO, QUE ANTES BUSCA LA SATISFACCION MEZQUINA DE INTERESES DE FACCION, QUE EL ALTO SENTIMIENTO DEL HONOR Y DE LA DIGNIDAD NACIONAL.»

«En otro párrafo se refiere Salmerón á una carta de Blasco publicada por Soriano en su periódico de Valencia, y dice: «Cuando hemos querido constituir una prueba respectiva de eso, hemos visto toda prueba desvanecida, limitado todo al simple papel de una sospecha, y por sospechas no se condena á los hombres; hay que suponerlos honrados, mientras no se pruebe lo contrario. Pero ¿qué resulta de esa carta publicada? ¡Ah! Resulta un hecho de que nosotros no podemos prescindir y tenemos que recoger, siquiera NOS CAUSE PROFUNDO DOLOR, INTIMA AMARGURA.»

«Si esa carta constituye realmente una grave falta, quién la recibe y no la devuelve, diciendo «no es á mí á quien esa carta puede dirigirse», lo menos en que quedaría colocado sería en el papel de encubridor, que indicios suficientes habría

siempre de que pudiera alcanzar la categoría de cómplice.

«Pero cuando en esa carta hay una línea en la cual, dirigiéndose al amigo con quien incluso las flaquezas de la humana naturaleza á veces se comunican y al comunicarse se purifican, advirtiendo que no debiera ser publicada, Y SIN EMBARGO, DE LA CARTA SE HACE USO, ESO CAE BAJO LA SANCCION DEL DICTADO DE LA UNIVERSAL CONCENCIA MORAL.»

(Bien, muy bien, en todos los lados de la Cámara.)

«En eso que acaban de leer nuestros lectores vinieron á parar las acusaciones de Soriano contra Blasco!

«Si la publicación de una carta política que bajo la sanción del dictado de la universal conciencia moral, ¿qué no hubiera dicho Salmerón, de tener estado parlamentario, de la publicación de las cartas de una dama? ¿Qué no hubiera dicho de aquella frase: tus hijos, que también son los míos?»

«Soriano ha merecido también otra condenación en el Parlamento del Sr. Azcárate, pronunciada en términos que creamos muy oportunos recordar.»

«Soriano pidió al Gobierno el procesamiento de los concejales blascuistas de Valencia, y le concedió el Sr. Azcárate: «¿Cree el Sr. Soriano que no está discutido ese expediente y que no están ya rebatidos esos cargos y confirmados los descargos? Y sobre todo, vengamos soluciones razonadas, no inspiradas en la pasión.»

«Por lo demás, su señoría ha hablado de gentes que tienen anillos y que poseen huertos y jardines. ¡Ah, Sr. Soriano, si fuéramos por ese camino! Yo tengo en esta, como en otras cosas, un punto de vista particular. Yo no creo, en primer lugar, que entre los delitos castigados en el Código sea el robo el más grave. Creo, por ejemplo, que es más grave la calumnia, y hay actos inmorales que no están castigados en el Código penal, que me repugnan más que otros que llevan á las gaitas á presidio. Por eso entiendo que la moralidad no se puede limitar de esa manera tan estricta.»

«Por eso no sólo cuando se trata de la vida de la Administración, sino cuando se trata de la vida interna del partido, estamos mucho este partido y esta minoría esas razones de moralidad; pero en esto, como he dicho antes, hay que ir con mucho cuidado, con mucho tiento, con mucho respeto á las gentes, porque repugna, para mí, no hay cosa más repugnante que ser ligero en esto de matar honras.»

Ayuntamiento de Madrid

LA ESPAÑA RADICAL
Continúan recibiendo adhesiones y felicitaciones a D. Alejandro Lerroux

(POR TELEGRAMA, TELÉFONO Y CORREO)

Reciba mi más viva simpatía por la conducta...

Los republicanos españoles de Santos saludan al querido jefe Lerroux...

Un grupo de jóvenes radicales felicitan a usted por la campaña emprendida...

Si nuestra adhesión puede servirle de algo en esta crisis...

La Juventud Republicana Radical de Línea de la Concepción...

Nuestro muy querido amigo el entusiasta luchador de las ideas radicales...

Como republicano por intuición y radical por convencimiento...

Los que sacudir querían el yugo explotador en el verano de 1910...

Reunidos un grupo de amigos, nos enteramos del atropello indigno cometido...

La Juventud Republicana de este pueblo, al saber la traición de que ha sido usted objeto...

Los radicales que suscriben le felicitan por su brillante labor en las Cortes...

El Sr. Director de EL RADICAL. Le agradeceremos de todo corazón la publicación de la presente felicitación...

¡A luchar por la República! Todos contra nosotros: el partido Radical contra todos...

Esta mañana estuvieron en Palacio los señores Salvador y Alonso Castrillo...

Estos visitantes al subsecretario, Sr. Alcalá Zamora, a cual facilitó las escasas referencias de que hacemos antes mención...

De viaje. Anoche regresó a Barcelona el capitán general, D. Valeriano Weyler...

LABOR RADICAL. La Juventud Obrera Republicana celebrará un mitin de propaganda radical mañana martes...

En este importante acto harán uso de la palabra, entre otros oradores, los consecuentes propagandistas radicales...

La entusiasta Juventud Obrera Republicana invita a todos los jóvenes que estén de conformidad con la política del partido...

El próximo miércoles también celebrará otro acto en el Círculo Radical de la Cava Baja...

LABOR RADICAL. La Juventud Obrera Republicana celebrará un mitin de propaganda radical mañana martes...

- Cesáreo Sánchez Guerra.—José Navarro.—Francisco Muñoz.—José Jiménez Fernández.—Diego Manilla.—Ricardo Muñoz.—Francisco Cano Baena.—Rafael Sánchez Díaz.—José Manzano Benito.—Adoración Martínez.—E. Sánchez Gil.—Francisco Bayo.—Antonio Delgado.—Juan Benito Bizarra Carrasco.—José Mora Vélaz.—J. Morato.—Julian Barranco.—José Banda.—José Domínguez.—Laureano Moreno Ponce.—Antonio Gómez Rodríguez.—Lázaro Andrés Pérez.—F. Marín.—Rafael Sánchez Gutiérrez.—Francisco Romero.—F. Vélaz Bracho.—José Gómez Ortiz.—José Izquierdo.—Enrique Redondo Toscano.—Manuel Escudé.—Juan Váñez.—Francisco Bueno.—José Moja.—Juan Sánchez.—P. Benítez.—Isidoro Pérez Domínguez.—Francisco Pérez Pazos.—Joaquín Real.—J. Aebal.—Francisco E. Sánchez.—Rafael Rodríguez.—Luis Alcázar.—Antonio Palmero Arroyo.—Francisco Barrio.—Manuel Díaz Redondo.—Juan Caracul Moreno.—Adolfo Luis.—José Portelas.—José Hernández Aceituno.—José Moreno.—Blas Morán Caballero.—Juan Pérez.—Manuel Garrido.—Lucas Pedrajas y Pérez.—Manuel Muñoz Caraballo.—Ernesto Cabal y Pedregal.—Fernando Moreno Molin.—Fernando L. Moreno.—Saturnina Prada.—Julio Brieve.—Francisco Hierro.—Antonio Pons.—Cecilio Romero Pérez.—José Díaz.—Antonio Mondragón.—José Delgado.—Pedro Redondo.—J. Abril.—Enrique Gómez Díaz.—Felipe Ayudarte.—Francisco García.—Manuel Vargas Pérez.—Juan García Quintero.—Manuel Manilla.—Diego Hidalgo.—Gregorio Coto Lemo.—José González.—José Vallejo.—Federico Fuguet.—Sebastián Redondo.—José López Domínguez.—José Garés Barros.—Francisco Castellón.—Manuel Benito.—Francisco Luna.—Fernando Martín Concejero.—José Domínguez Romero.—José García Barroso.—Manuel Díaz Toscano.—Antonio Redondo Toscano.—Julian Paredes.—Tomás Martínez.—Juan Benítez.

Los radicales en el Municipio de Barcelona

Copiamos de Las Noticias: Se viene hablando tanto de recursos de alzada interpuestos contra el acuerdo de la Junta municipal de vocales asociados que echó abajo el presupuesto del interior...

El día 1 tuvo lugar la solemne sesión inaugural del Ateneo Bejarano en el Teatro de Variedades. Asistieron las autoridades, Comisiones de todos los partidos políticos...

La policía alemana y los anarquistas

BERLIN, 9. El oficioso Lokalanzeiger publica una comunicación curiosa que refleja el criterio del jefe de la Policía de Berlín...

Después de exigir medidas internacionales contra el peligro anarquista, dice: En Alemania no existe el peligro anarquista como en Inglaterra...

Los anarquistas berlineses son todos ex militares que se alistaron en el ejército alemán para combatir a los criminales vivos en lugar de combatirlos con descargas de artillería...

La «National-Zeitung» dice que «la tierra de la libertad» brinda hospitalidad a todos los conspiradores y criminales del Continente...

MANIFESTACION FRANCOPILA EN LORENA Y ALSACIA

METZ, 9. Ayer tarde se verificó una Asamblea de «viejos loreneses», en la que se hicieron entusiastas manifestaciones francófilas...

Los reconocidos que afectan a un sinnúmero de industriales. Además, contribuyen a dicho aumento las diferencias habidas en los presupuestos de 1910...

Y si no fuese revocado el acuerdo de los vocales asociados? Lo sentiría vivamente, tanto por el respeto que me merece la ley...

Indudablemente, sí. Es, además, indispensable su realización, independientemente del presupuesto ordinario...

Además del impuesto sobre inquilinato, los asociados vendrá obligada a discutir capítulo por capítulo...

Además del impuesto sobre inquilinato, los asociados vendrá obligada a discutir capítulo por capítulo...

Además del impuesto sobre inquilinato, los asociados vendrá obligada a discutir capítulo por capítulo...

Además del impuesto sobre inquilinato, los asociados vendrá obligada a discutir capítulo por capítulo...

Además del impuesto sobre inquilinato, los asociados vendrá obligada a discutir capítulo por capítulo...

Además del impuesto sobre inquilinato, los asociados vendrá obligada a discutir capítulo por capítulo...

Además del impuesto sobre inquilinato, los asociados vendrá obligada a discutir capítulo por capítulo...

Además del impuesto sobre inquilinato, los asociados vendrá obligada a discutir capítulo por capítulo...

Además del impuesto sobre inquilinato, los asociados vendrá obligada a discutir capítulo por capítulo...

Además del impuesto sobre inquilinato, los asociados vendrá obligada a discutir capítulo por capítulo...

Además del impuesto sobre inquilinato, los asociados vendrá obligada a discutir capítulo por capítulo...

Además del impuesto sobre inquilinato, los asociados vendrá obligada a discutir capítulo por capítulo...

QUIEN BEBE MAS VINO? Un hombre gravemente herido

En Mejorada del Campo ha ocurrido un lamentable suceso. Se encontraban en la plaza varios mozos, cuando a uno de ellos se le ocurrió la peregrina idea de discutir quién de ellos era capaz de resistir más copas de vino...

El agresor se dio a la fuga, siendo capturado momentos después por la Guardia civil. Lámase el herido Mariano González. El agresor, Julián Jiménez.

HUELGAS

BARCELONA, 9. En la reunión celebrada por los patronos, entidades económicas y obreras bajo la presidencia del gobernador, el presidente de la Junta de Obras del puerto, Sr. Bosch y Alsina, propuso una fórmula de armonía.

Esta consiste en formar una Federación de obreros del puerto y otra de patronos para solventar diariamente toda clase de cuestiones por medio de ambas Juntas directivas.

Esta fórmula pareció gustar a los obreros; pero llamados los patronos carreteros para que prestasen su conformidad, se negaron a reconocer la Sociedad obrera y a despedir a los «esquirolas»...

Según los informes oficiales, han trabajado en los muelles 183 descargadores de carbón de San Pedro Pescador, 415 faquines, 29 obreros no asociados, 214 «esquirolas».

En el Paralelo han ocurrido esta mañana varios incidentes. Cuatro mujeres de huelguistas han detenido a la mujer de un «esquirola» que le llevaba la comida, apaleándola.

Intervino la fuerza pública y huyeron. Varios huelguistas han agredido a obreros «esquirolas», trabándose regular lucha entre ellos...

La situación se agrava por momentos y la Guardia civil interviene a cada instante para evitar los conflictos. Los basureros han amenazado con declararse en huelga.

El alcalde, Sr. Serrallana, tiene tomadas todas las medidas para evitar que las basuras se amontonen en las calles. En el taller de bisutería de Serrador y Cia se han declarado en huelga los obreros por haber despedido a uno sin motivo justificado.—Calderón.

Jira republicana en Puertollano

Los radicales de Puertollano hemos celebrado hoy una jira campestre en honor del partido y para protestar contra la conducta de los socialistas bilbaínos.

Felicidades una vez más a nuestro jefe, D. Alejandro Lerroux. Salud y revolución. Andrés Pallarés, José Ruiz, Cayetano Alvarez, Ramón Díez, Servando Monroy, Averiano Arias, Ignacio Mozo, Santiago Merino, Anastasio López, Patrocino Rodríguez, Bernardino Izquierdo, Román Arriaga, Ángel Saldaña, José Sánchez, Manuel Baidés, Manuel Gimés, Rodolfo Rodríguez, Julián Gómez, Manuel García, Agapo Larrodo, Salustiano Ramos, Carmelo Gijón, Gonzalo Larrodo, Manuel Calzado, Francisco Gómez, Vicente Muñoz, Juan Chércoles, Domingo Molero, Casimiro Fernández, Francisco Mozo, Eustaquio Mozo, Emilio Mozo, Tirso Saliz, Luis Colmenero, Fleuterio Olmo, José Valero, Diego Bárcenas y Federico Rustazar.

La reforma monetaria en Portugal

Hace tiempo que se sentía en Portugal la necesidad de una reforma monetaria. El Gobierno provisional de la República, que ha tenido ya tantas iniciativas en todos los terrenos, también se propone presentar al primer Parlamento de dicha República un proyecto reformando el sistema monetario que está hoy en vigor.

A José Relvas, el inteligente ministro de Hacienda del Gobierno provisional, se debe la iniciativa de ese proyecto. La nueva unidad monetaria portuguesa se apartará del tipo aceptado por la Unión latina para aproximarse al que han adoptado las naciones americanas...

La nueva unidad monetaria portuguesa se apartará del tipo aceptado por la Unión latina para aproximarse al que han adoptado las naciones americanas...

La nueva unidad monetaria portuguesa se apartará del tipo aceptado por la Unión latina para aproximarse al que han adoptado las naciones americanas...

La nueva unidad monetaria portuguesa se apartará del tipo aceptado por la Unión latina para aproximarse al que han adoptado las naciones americanas...

La nueva unidad monetaria portuguesa se apartará del tipo aceptado por la Unión latina para aproximarse al que han adoptado las naciones americanas...

La nueva unidad monetaria portuguesa se apartará del tipo aceptado por la Unión latina para aproximarse al que han adoptado las naciones americanas...

La nueva unidad monetaria portuguesa se apartará del tipo aceptado por la Unión latina para aproximarse al que han adoptado las naciones americanas...

REDACCIONES ASALTADAS Los sucesos de Lisboa

LISBOA, 9. Salvo el pequeño incidente en la iglesia de la Madalena, el asalto y el saqueo, ya señalado, de las redacciones de los periódicos monárquicos, no ha ocurrido otro acontecimiento en Portugal.

El Gobierno ha podido averiguar quiénes son los autores de la actual campaña de Prensa y de los falsos rumores circulados en el extranjero.

La opinión pública los atribuye a agrupaciones y personalidades que perdieron su influencia con el nuevo régimen, y a quienes alcanzan las medidas tomadas por el Gobierno.

El ministro del Interior reprobó enérgicamente los actos cometidos anoche contra los periódicos monárquicos, por ser contrarios a los principios de disciplina social y atentatorios de los legítimos derechos de propiedad de cada uno.

Para el gobernador civil, el asalto ha de atribuirse al lenguaje que venían empleando los referidos diarios.

El Mundo, comentando el suceso, considera que toda información resultará inútil para averiguar los nombres de los culpables, pues el asalto fue obra del populacho.

Los periódicos republicanos condenan esta mañana la fechoría de los populacheros. El incidente no ha producido perturbación en la capital, que conserva su fisonomía habitual.

UNA CONFERENCIA DEL SEÑOR OVEJERO

TOLEDO, 9. Anoche dió una importantísima conferencia de propaganda radical en esta ciudad el ilustre catedrático de la Universidad Central D. Andrés Ovejero.

El acto, que revistió extraordinario entusiasmo, se celebró en el local de la Juventud radical, establecido en la calle de los Dos Codos, 6. Estaba completamente lleno de público.

En el taller de bisutería de Serrador y Cia se han declarado en huelga los obreros por haber despedido a uno sin motivo justificado.—Calderón.

En el taller de bisutería de Serrador y Cia se han declarado en huelga los obreros por haber despedido a uno sin motivo justificado.—Calderón.

En el taller de bisutería de Serrador y Cia se han declarado en huelga los obreros por haber despedido a uno sin motivo justificado.—Calderón.

En el taller de bisutería de Serrador y Cia se han declarado en huelga los obreros por haber despedido a uno sin motivo justificado.—Calderón.

En el taller de bisutería de Serrador y Cia se han declarado en huelga los obreros por haber despedido a uno sin motivo justificado.—Calderón.

En el taller de bisutería de Serrador y Cia se han declarado en huelga los obreros por haber despedido a uno sin motivo justificado.—Calderón.

En el taller de bisutería de Serrador y Cia se han declarado en huelga los obreros por haber despedido a uno sin motivo justificado.—Calderón.

En el taller de bisutería de Serrador y Cia se han declarado en huelga los obreros por haber despedido a uno sin motivo justificado.—Calderón.

En el taller de bisutería de Serrador y Cia se han declarado en huelga los obreros por haber despedido a uno sin motivo justificado.—Calderón.

En el taller de bisutería de Serrador y Cia se han declarado en huelga los obreros por haber despedido a uno sin motivo justificado.—Calderón.

En el taller de bisutería de Serrador y Cia se han declarado en huelga los obreros por haber despedido a uno sin motivo justificado.—Calderón.

En el taller de bisutería de Serrador y Cia se han declarado en huelga los obreros por haber despedido a uno sin motivo justificado.—Calderón.

En el taller de bisutería de Serrador y Cia se han declarado en huelga los obreros por haber despedido a uno sin motivo justificado.—Calderón.

Ayuntamiento de Madrid

